



Capítulo 87

La cocina es ruidosa. Siguiendo el método que la madre de Qin le enseñó dos veces antes, Qin Guanglin remueve el contenido de la olla con una espátula. A primera vista, realmente parece un chef, si no fuera porque su expresión es tan nerviosa.

«Mamá, ¿cuánta sal le pusiste a este rábano blanco?», gritó desde la cocina.

«¿No te lo enseñé?».

La madre de Qin tiró la piel de la semilla de melón que tenía en la mano a la basura, se levantó y se dirigió a la cocina.

«.....»

Mi cuñada está mirando fijamente la cocina. ¿Es esto aprender rápido?

Con la ayuda de la madre de Qin, Qin Guanglin cocinó cuatro platos, los sirvió en la mesa humeantes, dio un paso atrás y los miró con atención.

Está bien. Cada vez es mejor. Al menos no está quemado.

«Tía, ven a cenar rápido», dijo la madre de Qin y se sirvió medio cuenco de arroz.

«Oh».



Mi cuñada se ha sentado a la mesa y mira los platos con cierta indecisión, pero, al igual que la madre de Qin, se sirve medio cuenco de arroz y no se atreve a servirse más.

Qin Guanglin probó un bocado y se sintió un poco satisfecho. Se volvió hacia su madre y le dijo: «Está bastante bueno. ¿Has mejorado mucho?».

«Más o menos». La madre de Qin está un poco disgustada. No es tan bueno como ella.

Pero es mejor que la última vez. Se calcula que en unos días podrá preparar la cena. Las verduras verdes son fáciles de freír. Mientras no se peguen, por muy podridas que estén, no serán difíciles de tragar.

Tenemos que apoyarlo para que aprenda más y practique más. Cocinar requiere más práctica para progresar. Cuando está delicioso, ella también puede relajarse mucho.

Mi cuñada tomó un plato y lo probó. Luego sonrió: «¿Qué progreso? Mejor no lo hagas».

«¿Entonces lo haces tú?», preguntó Qin Guanglin.

«.....»

Mi cuñada no le respondió y extendió los palillos para picar de la mesa.

¡Qué molesto es este sobrino!



«Cómo le hablas a tu cuñada, sin importar si es mayor o menor», le gritó la madre Qin.

«Creo que está delicioso», dijo Qin Guanglin mientras se metía otro bocado de verduras en el cuenco.

Es muy satisfactorio comer tu propia comida frita. Cuando aprendas a hacerlo bien, podrás presumir en casa de tu suegro. Tut tut.

Se emocionó un poco al pensar en ello. Rápidamente cogió el arroz del cuenco y corrió a llenar un cuenco grande para comer.

«Va a comer más». Después de comer medio cuenco de arroz, Qin Ma se levantó y se marchó de la mesa. No quería verlo jugar con los palillos.

«Yo también estoy llena». Mi cuñada dejó los palillos y se levantó para beber de un vaso de agua.

«Quedan tantos platos que mañana podemos comer otra vez». Qin Guanglin abre la boca con la comida.

Mi cuñada bebió agua con rigidez. «Guanglin, deberías comer más».

En un principio, había venido a la ciudad para que le examinaran su enfermedad y disfrutar de unos días de felicidad. Ahora la situación era un poco diferente de lo que había imaginado.

Tras una comida tranquila, Qin Guanglin recogió la mesa y se fue a su habitación, fuera de la vista y fuera de la mente.



Los familiares son realmente imposibles. Son fruto de la naturaleza, no los elegimos nosotros como a los amigos. Es una suerte encontrar familiares normales y ayudarse mutuamente como amigos. Es realmente mala suerte encontrar familiares maravillosos.

No quieres tener contacto con ellos, pero al fin y al cabo hay un vínculo sanguíneo, así que te tapas la nariz para relacionarte con ellos y puedes enfadarte por cualquier cosa.

Afortunadamente, Qin Guanglin estaba solo y no trajo al niño oso, lo que le hizo sentir un poco mejor.

Qin Guanglin, el niño oso de su familia, sentía dolor de cabeza solo de pensarlo. Deseaba poder tirarlo al río Luo y nadar docenas de veces. Estaba tan cansado que era sincero.

Después de conectar el móvil al ordenador y ordenar las fotos tomadas en los últimos días, Qin Guanglin seleccionó una que le gustó y la puso como fondo de pantalla. Al cabo de un rato, volvió a la cama para descansar.

Después de dormir fuera durante unos días, era agradable volver a la cama familiar, pero parecía que algo no iba bien. Qin Guanglin estiró el brazo un momento y luego se quedó dormido con una ligera sensación de pérdida.

No hay profesora, la echo de menos en su primer día.

.....



Cuando se despertó por la mañana, la madre de Qin ya había salido a dar un paseo. Como de costumbre, había dos bollos al vapor sobre la mesa. Qin Guanglin los cogió y se los comió mientras salía por la puerta.

Sigue siendo un día soleado y agradable. Está lleno de energía y se dirige a trabajar a la empresa. Sun Wen ya está sentado en su puesto de trabajo y desayunando. El panqueque de huevo es como un pequeño rollito de primavera en su mano. Cada bocado se pierde mucho.

«Por fin estás dispuesto a ir a trabajar». Cuando Sun Wen lo vio, inmediatamente lo saludó.

«Solo pedí tres días libres. Parece mucho tiempo».

«No son tres días. Ha pasado casi una semana desde el fin de semana pasado».

«¿No es una buena noticia?». Qin Guanglin se sentó en su asiento y ordenó la mesa. «¿Qué hay de bueno? ¿Te han ascendido?».

«Es una tontería». Sun Wen frunció los labios. «Tu horrible pintura parece ser muy popular. Prueba con dos números más. Si consigues mantener esta popularidad, podrás hacer una serie tú solo». «¿Esa?», dijo Qin Guanglin de repente, «no es asunto mío dársela a esa persona».

Salir a jugar unos días, incluso olvidar el nombre del asistente, reflexionó en silencio, esta actitud hacia el trabajo es terrible.

«Ella ayudó un poco a dibujar, pero sigue siendo tu trabajo». A Sun Wen no le importó y dijo: «Si puedes hacer una serie, puedes convertirte en un habitual antes de tiempo. No tienes que estar todo el día sin hacer nada».



En su opinión, Qin Guanglin no tiene nada que hacer en el trabajo. Aunque dibuja muchos cuadros de cuatro y seis, todos son tareas rutinarias, y dos asistentes pueden hacerlo en poco tiempo.

«Yo empecé, ¿qué tipo de trabajo?».

Qin Guanglin no tiene prisa por convertirse en oficial a tiempo completo. La clave es que, si se convierte en oficial a tiempo completo a través de esto, definitivamente será responsable de la serie fea y bonita, lo que difiere un poco de su plan. Él todavía quiere crear esas historias de amor cálidas y bonitas.

«Aquí estás, grandullón». En cuanto entró en la empresa, Jiang Lingling llamó primero y luego se volvió hacia Sun Wen y dijo: «Hermano Wen, buenos días».

«Buenos días».

«Buenos días».

Respondieron. Sun Wen dejó de hablar con Qin Guanglin. Se metió el último bocado de huevo en la boca y volvió a su asiento. De todos modos, Jiang Lingling lo dirá más tarde.

«¿Dónde has estado estos días?». Mientras abre su bolsa de desayuno, Jiang Lingling habla con Qin Guanglin.

«Salí a dar un paseo». Qin Guanglin responde con indiferencia, buscando la historia que vio la última vez en su escritorio.



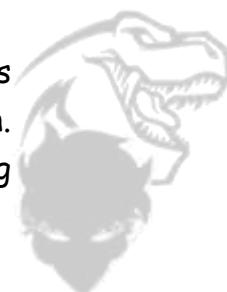
No he ido a trabajar en cinco días. No estoy acostumbrado. No sé qué hacer.

«Envy, fuimos a Luobei a pasar el día, pero nos extrañó que no fueras. Al no verte en el trabajo, le preguntamos al hermano Wen y nos dijo que habías pedido permiso para ir».

Jiang Lingling era un poco habladora y no paraba de comer: «¿Sabes? Ese feo dibujo animado se envió a la plataforma el viernes para probarlo. El lunes, cuando fui a trabajar, lo leí decenas de miles de veces. Ahora tiene más de 100 000...».

«Lo sé», la interrumpió Qin Guanglin, «es como una serie, ¿no?».

«Bueno, el tipo grande es poderoso, pero ahora no. Tenemos que hacer dos fases más. La empresa decidirá si hacer una serie o no según la situación. Según la situación actual, no debería haber ningún problema». Jiang Lingling dijo y sacó un trozo de papel de la mesa: «Esto es de ayer, yo...».



«Espera».

Qin Guanglin se sintió un poco mareado cuando ella dijo: «En resumen, quizás deberíamos hacer una serie, ¿no?».

«Bueno». Jiang Lingling asintió.

«Yo empecé esto. Tú lo hiciste todo por detrás, así que tú eres quien lo va a hacer más adelante. No quiero involucrarme».

«¿Ah? Esto...».



«A menos que la empresa me lo dé». Qin Guanglin hizo un gesto con la mano: «De lo contrario, es tu trabajo. No tiene nada que ver conmigo, ¿de acuerdo?».

Él solo había empezado. La mayor parte del trabajo posterior lo había hecho este asistente. Si ahora todavía te apetece recoger los frutos de otros, no está bien.

Además, el estilo de pintura es un poco extraño. No es difícil de imitar para otros. Incluso si el fuego no va a ninguna parte, él no viene aquí a pintar eso. No mejora en absoluto. Es una pérdida de tiempo.

Jiang Lingling se quedó un poco atónita: «Jefe, ¿de verdad quiere que siga pintando? Probablemente será una serie».